



ESTROFAS DE DOLOR

Obras de Gonzalo Molina.

Rimas Bohemias. 2 pesetas.

Estrofas de Dolor. 2 »

GONZALO MOLINA

ESTROFAS DE DOLOR

MADRID

Imprenta de Primitivo Fernández.

33, calle de Valverde, 33.

1909

Mujer, encanto, belleza, poesía, haz un alto en el camino de la vida y seca tus lágrimas: que la risa brote en tus labios y que en tus ojos se vea la sonrisa del amor...

Penas y alegrías, amores y desengaños, van caminando en el concierto de la poesía, con las manos unidas, como dos hermanos que van hacia la vida y se separan en el sendero de la muerte...

Mujer, encanto, belleza, poesía, ríe, y que tu risa sea alegría del alma; pero no ocultes el dolor que hay en tu pecho, porque arrojas del corazón la ilusión de la vida...

Ríe en la vida, pero ríe también en la muerte, para que quede de ti, cuando todo termine—, en los ensueños del poeta que canta—, algo de poesía... La risa y el llanto...

*
* *

Una noche nacieron en mi pecho, por arte de magia, unas

flores que aromaron mis sueños; mi aliento les dió vida, y ellas fueron mis amores...

Un día de invierno, al abrir los capullos la belleza de sus hojas, un rayo de sol las marchitó...

Desde entonces en mi huerto no hay flores y crecen las espinas, y por los senderos húmedos y tristes susurran las hojas amarillas sus canciones de muerte...

Cada hoja es una lágrima que el alma convierte en poesía y que en la vida se llaman ESTROFAS DE DOLOR...

G. M.



PRELUDIO

He compuesto este libro de recuerdos
con flores deshojadas por tus manos,
en la cita amorosa de una reja...
¡Cada flor guarda un beso de tus labios!

SOY POETA Y SOY BOHEMIO

Soy poeta que he llegado de un país desconocido,
agitando la bandera de mi verso en los combates
peregrinos de la vida... Soy poeta que he nacido
bajo un rojo sol de sangre.

El acento de mis versos, es la nota delicada
que se escapa en el perfume de una vida que se enferma;
y su ritmo, es el gemido de una ilusión deshojada
que nos dice una tristeza...

Muchas veces cuando el oro de la tarde desaparece,
río y lloro... Mi camino es un río que se pierde con el sol.
El ensueño se apodera de mi espíritu que crece
en las sombras de un dolor...

En las noches cuando sueño, se despierta la dormida
fantasía: viajo entonces sobre el potro de un ensueño,
y el poeta triunfa en todo los dolores de la vida
con la sangre de sus versos...

Adorada musa mía por quien muero en el camino,
bajo el rojo sol de sangre que nos vió juntos nacer,
deja las puertas del alma abiertas al peregrino
que lleva sangre en los pies...

Dulce voz que suena lejos en la noche que está triste,
y que llega hasta nosotros como ilusión que se va.
¡Oh dulce voz de un fantasma, de una sombra, que no existe!
No me impidas el llorar...

Deja que siga riendo, deja que siga llorando,
que en mi lloro hay alegría, y en mi risa triste lloro;
por eso en la poesía de mi vida voy cantando
algún dolor misterioso...

De unos ojos que han llorado en la hora de una cita,
voy cantando su tristeza... ¡Ojos sin luz!
Ojos místicos perdidos en la sombra de una ermita
y en la paz de un ataúd...

Yo soy un triste bohemio que he perdido la alegría,
y busco por mis recuerdos una pena que cantar;
y si la encuentro se embriaga el alma de una ironía
que me hiere sin piedad...

Y así cruzo por la vida los senderos del camino,
sin tener quien acaricie con sonrisas mi dolor;
soy bohemio y soy poeta... Soy un pobre peregrino
que persigue una ilusión...

ARRULLÁNDOSE AL SOL...

He deshojado la ilusión de un sueño
sobre la blanca falda de mi novia,
donde descansan pálidas sus manos
como un ramo marchito de magnolias...

.....
Una historia amorosa que se pierde
de una guitarra al preludiar un canto...

Una paloma riza los jardines
viniéndose á posar sobre tu mano.

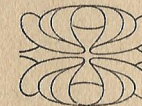
Vagamos por las sendas de un ensueño
una tarde de otoño junto á un lago.
¡Era la cita del amor primero!
¡Locuras amorosas de muchachos!

Promesas de querer hasta la muerte.
Castillos de ilusión en nuestros brazos...
¡Todo un mundo de amor para nosotros
en unas flores fuimos deshojando!

Vivir ocultos donde nadie viera
nuestra alegría... Y en la paz del campo
una casita al pie de una montaña...
¡Y siempre bajo un cielo azul y claro!

Tú cuidabas las huertas, los jardines,
yo guiaba en la tarde los rebaños...
¡Jardinera y pastor irían juntos
arrullándose al sol como los pájaros!

Juveniles ensueños de una tarde...
Castillos de ilusión en nuestros brazos.
¡Era la cita del amor primero!
¡Locuras amorosas de muchachos!



AL LLEGAR EL OTOÑO...

Por el jardín sin flores jugueteaba el sol.
El viento me traía perfume de algo muerto.
Todo daba al olvido mi corazón, desierto
de ilusiones, en esta triste tarde de sol...

Al llegar el otoño, dejan caer sus flores
unos jazmines blancos... Como último suspiro
de un aliento de vida, de mi tristeza miro,
estas ojeras negras de unos malos amores...

Melancólica vida de los primeros años,
que ocultas en el pecho todos los desengaños,
cuando sientes que el cuerpo poco á poco envejece...

Deja al alma que viva mientras dure la vida,
que el amor con sus besos nos dé la despedida,
y que al morir sintamos una voz que nos rece...



...Y VI EN TUS OJOS

Era una tarde sin sol, con nubes.
¡La hermosa tarde de aquella cita!
Tú estabas sola... Y vi en tus ojos
honda tristeza.

¡Recuerdo triste de aquella tarde!
Rumor de besos en los jardines...
Por los cristales de tu ventana
entró la noche ..

Sonó la hora... En mi memoria
como un fantasma brotó un recuerdo...
Tú estabas sola... Y vi en tus ojos
honda tristeza...

Eran recuerdos de horas felices.
Miré en el cielo salir la luna,
la luna blanca que sonreía
como una novia.

Tu blanca mano rozó mi mano:
una guitarra lloró un cantar...
Bocas que muerden en el silencio,
¡dicen amores!

Palabras sueltas de amores muertos.
Labios que apenas pronunciar pueden...
Rojas pupilas de llorar tanto;
¡bellos preludios!

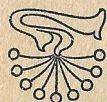
Tus ojos negros estaban húmedos,
en tus ojeras te dejé un beso...
Bajo la sombra de las pestañas
quedó una lágrima...

Seguía el llanto... ¡Rojas pupilas!
Fechas grabadas dentro del alma.
Huellas de besos en roja boca...
¡Todo un idilio!

Pasó la nube de una alegría.
Una paloma rozó tu frente...
¡Era el mensaje de la tristeza
de nuestras almas!

Recuerdo triste de aquella tarde,
cuando en silencio besé tus manos...
Labios que besan queriendo amores,
¡no soñéis nunca!

Sonó la hora... En mi memoria
como un fantasma brotó un recuerdo...
Ya no llorabas... Y vi en tus ojos,
¡honda tristeza!



CON EL SINIESTRO INTENTO...

Con el siniestro intento de un criminal, camino
por las calles en sombras de una noche piadosa,
acariciando el corte de un puñal asesino,
que ha de herir en el cuerpo de una mujer hermosa.

Pasos que suenan lejos: nocturnos caminantes,
que pasáis en silencio rimando vuestros pasos...
¿No lleváis en el alma desilusión de amantes,
sintiendo las tristezas de amorosos fracasos?

Unos celos que fueron de un amor que ha pasado,
dejan dentro del alma mortífero veneno,
que hacen que la esperanza de encontrarme vengado
arroje de mi pecho lo que tenga de bueno...

Yo soy el fracasado de una cita que espero,
y siento cómo enferma de amor el corazón.
Con mi mano asesina daré el golpe certero
que ha de quitar del mundo mi más bella ilusión.

Escucho el eco suave de un paso conocido,
el puñal aseguro para mejor herir:
doy en mitad del pecho y un profundo gemido
ahogándose en los labios tiene un bello decir...

«Muriéndome perdono la herida que me has hecho,
el corazón no estaba donde debía estar;
un amor que tenía se lo llevó del pecho,
al herirme has matado mi cuerpo nada más.»

Y unos labios sangrientos rieron de mi pena,
y al ver el cuerpo muerto de mi ilusión de amante,
sintiendo que la vida me besa—novia buena—
regreso cual si fuese nocturno caminante...



REGRESÉ DEL FRACASO DE UNA CITA

Era un ocaso de una tarde rosa,
y en un jardín florido te esperaba,
aspirando el perfume de una rosa
que mi nerviosa mano deshojaba.

Las hojas que caían una á una,
iban diciendo una canción de amor...
Vida y Muerte... Cruzó por la laguna
en un rápido vuelo un ruiseñor...

Mi corazón latía tristemente,
escuchando el llorar con que una fuente,
de noche armonizaba su dolor...

Y pensando en Ofelia y Margarita,
regresé del fracaso de una cita,
llevándome el recuerdo de una flor...



DESILUSIÓN DE ENSUEÑOS...

Desilusión de ensueños en la noche
va el alma entretejiendo en las cuartillas,
como dorada lluvia de ilusiones
que deja su perfume por la vida...

Tristezas de un recuerdo que ha quedado
oculto en el dolor de una sonrisa,
añorando los besos que mis labios
robaron de la boca de una niña...

Como una sombra viene á mí el recuerdo
de unos amores á amargar mi vida...

Latir de corazones en el pecho
cuando soñamos con alguna cita,
donde las manos buscan otras manos,
en la fiebre de amor de una caricia.

Cartas que recordáis horas felices
al pie de una enrejada celosía,
donde bebí el amor de una mirada
que tembló en el azul de una pupila.

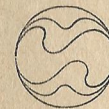
Como una sombra viene á mí el recuerdo
de unos amores á amargar mi vida...

Largos paseos de un jardín florido
donde quedó mi juventud dormida,
sobre la risa de unos labios rojos
que ocultaban la sombra de una dicha.

Y luego la ilusión de haber amado.
¡Ardientes besos de una despedida!
Lágrimas que humedecieron las ojeras
sobre la palidez de unas mejillas.

Como una sombra viene á mí el recuerdo
de unos amores á amargar mi vida...

Latir de corazones en el pecho...
¡Ilusiones que dejan en la vida
el amargo recuerdo de unas horas
donde el llanto se mezcla con la risa!



UNA CANCIÓN SE OÍA EN EL SILENCIO

«Ir deshojando flores en la tarde,
—¡oráculo risueño de las almas!—
donde el amor ofrece la sonrisa
en los labios en flor de nuestra amada.

»Sentir los labios que nos dan un beso,
cuando los ojos dejan ver sus lágrimas,
al través de la sombra de un deseo
que nos da á conocer una mirada...

»Oír la voz que dice nuestros nombres,
y si esa voz se pierde en la distancia,
escuchar cómo el eco se repite
en el fondo del alma.

»Y sentir la opresión de alguna mano
que nos habla de amor sobre la falda,
al reír de unos labios que han sentido
el dulce beso que de fiebre abrasa.. »

La voz se pierde y el silencio reina.
El sol que nace ríe por las ramas
del dormido jardín... La vida triunfa
en este despertar de la mañana...



ERA UN RUMOR DE VOCES...

Era un rumor de voces argentinas
sobre el jardín marchito... *Invierno.*

Parpadeos de estrellas en la noche
entre dos nubes negras... *Sueños.*

Una paloma blanca que en el aire
es una risa azul... *Incienso.*

Un sonreír de labios sonrosados
bajo un blanco abanico... *Besos.*

Una vela latina que se aleja
bajo un rayo de sol... *Deseos.*

Y una Ofelia que sueña con su Hamlet
príncipe, rey... *Misterios...*

Palabras de algún loco que soñando
quiso ver en el rosa de tu seno,
en el azul de tus rasgados ojos,
en la crencha dorada de tu pelo,
en la sangrienta herida de tu boca,
y en la elegancia de tu blanco cuello,
como un rayo de luz que se ha perdido
por el azul inmenso de los cielos...

¡Esperanzas de locas ilusiones
perdidas en la noche de un misterio,
donde se oía el ritmo de unas notas
al enterrar el corazón de un muerto!



...Y AÚN LATE EL CORAZÓN

Escúchame, mujer, que aún queda vida,
y aún late el corazón; que con mis besos
podré curar la fiebre en que te ahogas
ocultando mis labios en tu pecho.

Deja que muera creyendo en tu cariño,
que estreche entre mis brazos ese cuerpo,
que la vida que pasa no se quede
ignorando tus íntimos secretos.

Después que yo me muera, quedas libre;
podrás gozar de los placeres nuevos.
¡Pero deja que muera recordando
ese dulce perfume de tus besos!...

Escúchame, mujer; no te separes
de mí... Cuando yo esté muriendo,
te daré con mi última mirada
¡lo que en mí hay de bueno!...



ES EN LA DESEADA HORA...

Es en la deseada hora del buen reposo;
el silencio nocturno me llena de tristeza,
y el alma viaja en sueños por el país brumoso
donde despierta vive la gran Naturaleza...

Ensueños de la noche, despertad á la vida,
dejad de ser fantasmas de un reino que no existe,
que hay una voz que dice: «Gravisionario olvida
de todo tu pasado lo que tengas de triste...»

Y yo olvido y espero la llegada del día
para ser en jardines ruiseñor encantado,
ó escribir mis endechas con la suave ironía,

de aquel triste poeta que llegó á ser soldado,
y que murió luchando con la melancolía
triste, del que ha vivido sin poder ser amado...



ES EN LA HORA DE LA MADRUGADA

En el silencio de esta hora quieta
dejo vagar mi ensueño de poeta,
sobre la paz de la ciudad dormida.

(G. M.)

Cuando en la noche quedo meditando
estos versos que escribo,
agita al cuerpo la impresión extraña
de algún escalofrío...

Yo no sé lo que pasa en esta hora
de duda y de martirio,
que cuando el alma sueña sólo siente
el puñal asesino,

con que amenazan unas blancas manos,
—pálidas como lirios—
rasgar el tenue velo con que cubre
el pensamiento al hijo...
Y siento la amargura de mis penas
y dudo de mí mismo,
y me veo en la cruz de mi calvario
cual nuevo Jesucristo...

Yo no sé lo que pasa en esta hora
de silencio infinito,
que el ruiseñor de mi jardín nocturno
no alegra con sus trinos,
la triste pena del que llora tanto
por aprender su ritmo...
Y pienso en esta hora de cansancio
todo lloroso y tímido,
en la rubia cabeza de una niña
que en un jardín florido,

es una flor de delicados pétalos,
con color enfermizo
que á los rayos del sol se deshojaba
como un ensueño ido...

Yo no sé lo que pasa en esta hora
de humedad y de frío,
que el corazón espera la llegada
de un pobre peregrino,
que triunfa en el sendero de la muerte,
y en todos los caminos,
para buscar en esta triste noche
la ilusión que ha perdido.

Yo no sé lo que pasa en esta hora
de silencio marino,
en que parece el mar baño de plata
un ensueño dormido.

Y soy bohemio y en mis crueles horas

para encontrar abrigo,
 busco la nave que en la orilla espera
 la mano del destino,
 y me lanzo en las olas de mi ensueño
 llevando por cautivo
 una ilusión de oro hecha deseos
 y un ideal de carne ya marchito.

Y al verse en los lejanos horizontes
 como rosado disco,
 aparecer el sol, tiembla en la tierra
 la voz de Jesucristo
 que me llama á la vida y al trabajo
 bendiciendo á sus hijos...

.....

Yo no sé lo que pasa en esta hora,
 sólo sé que he dormido,
 y que los sueños son vanas quimeras
 de un ideal perdido...

UNOS SUSPIROS SALEN DE MI PECHO

Unos suspiros salen de mi pecho,
 y lloro porque vivo... Triste vida
 de un alma enferma que á morir convida
 sobre las flores de un marchito lecho.

Juventud que te vas, recibe el llanto
 del que con pena la vejez camina
 porque al buscar la flor halló la espina
 y no encontró donde dejar su canto...

Después irás buscando otra alegría;
yo seguiré viviendo... La ironía
del vivir me será más llevadera...

Cortaré á la ilusión todas sus alas,
adornaré á mi cuerpo ricas galas
y esperaré tranquilo á que me muera. .



ERA UN AMANECEER ..

Era un amanecer, sobre la playa
el mar jugaba en la movable arena,
cuando al pasar, manchando el horizonte
de un tono gris, un bergantín-goleta,
daba su adiós á las queridas costas
enarbolando sus pesadas velas...

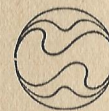
Mi corazón sintió la despedida,
y ahogando en un suspiro mi tristeza,
miré reir al mar que despertaba,
é inconsolable le conté mis penas.

Rizó las verdes aguas una barca,
¡ilusión de una vida que se aleja!
y cruzó por el puerto silencioso,
siendo un deseo de la Naturaleza.

Yo estaba solo en el callado puerto.
Unos rayos de sol besan la tierra,
y veo una barquilla que está atada
á unos pequeños trozos de madera.

Rompí las cuerdas que la aprisionaban,
salté en la popa y desplegué las velas,
torcí el timón y dirigí la proa
con mis dulces ensueños mar afuera ..

Y marcharé triunfante... Y en las olas
he de formar el lecho donde duerma,
el corazón, cansado de la vida,
por no poder luchar con tantas penas...



¡ESPERANZAS EN FLOR!

Escucho yo un poema que m
enamorada entiende.

(Becquer.)

Llegué á un jardín donde las flores eran
pedazos de ilusión,
donde crecían sobre el campo verde
capullos del amor...
Eran unas muy blancas, ¡dulces lirios!
Otras de otro color,
y todas ellas como el campo verde...
¡Esperanzas en flor!

¡ESPERANZAS EN FLOR!

.....
.....
Escucho yo un poema que mi alma
enamorada entiende.....
.....

(Becquer.)

Llegué á un jardín donde las flores eran
pedazos de ilusión,
donde crecían sobre el campo verde
capullos del amor...
Eran unas muy blancas, ¡dulces lirios!
Otras de otro color,
y todas ellas como el campo verde...
¡Esperanzas en flor!

Así será mi vida, y jardinero
del jardín seré yo,
para soñar un cielo donde pueda
latir mi corazón...



AL CALOR DE MIS BESOS

Fué al morir de una tarde; primera cita
de mi primer amor... ¡Cómo olvidarlo!
En tu boca dejé, collar de besos,
el último suspiro de mis labios...

Tembló en lo negro de tus negros ojos
lágrima de placer, y como un rayo
de ignorado dolor, bajó por tus ojeras
la blanca perla como suspirando...

Así será mi vida, y jardinero
del jardín seré yo,
para soñar un cielo donde pueda
latir mi corazón...



AL CALOR DE MIS BESOS

Fué al morir de una tarde; primera cita
de mi primer amor... ¡Cómo olvidarlo!
En tu boca dejé, collar de besos,
el último suspiro de mis labios...

Tembló en lo negro de tus negros ojos
lágrima de placer, y como un rayo
de ignorado dolor, bajó por tus ojeras
la blanca perla como suspirando...

Tu juventud perdióse en primavera
al sufrir los primeros desengaños...
¡Eras como una flor que está marchita
que poco á poco va perdiendo encanto!

El ángel del amor puso en tu boca
la fiebre de besar, y el ignorado
sabor de ese placer, dejó en tu alma,
la despierta ilusión de haber besado.

Luego el olvido de tu amor primero
cambió tu alegre risa en triste llanto;
tus sueños se trocaron pesadillas,
blancos y fríos tus ardientes labios...

Todo era triste; de la tarde aquella,
última cita en que besé tus manos,
sólo queda el recuerdo de unos besos,
y otro recuerdo que en el pecho guardo.

Es un retrato que conservo y quiero:
tu imagen beso con amor de hermano,
y lloro con dolor y con la pena
de ver que te has borrado en el retrato...
¡al calor de mis besos!



ORÁCULO!

Una flor he deshojado
para saber de un amor
que tenía... Y he notado
que las hojas de la flor
me decían lo ignorado
aumentando mi dolor...



TORMENTA TRÁGICA

El mar enfurecido
es un león que agita la melena,
las olas son las garras que caen sobre la arena
en crispación nerviosa.

Y en ese extraño ruido
del temporal, escucho aquel rugido,
que precede á una lucha sangrienta
del animal herido...

Prosigue la tormenta.

La bahía parece un gran sepulcro abierto
donde late la vida de lo desconocido...

Un barco entra en el puerto
con los mástiles rotos
y sin timón...

La gente marinera hace fervientes votos
para su salvación...

Una ola tremenda, inmensa, pasa sobre cubierta...
Un grito de agonía
en la noche desgarrar su lamento.
Una estrella á lo lejos, despierta
una esperanza dormida...

¡Ruge el viento!

Desolación y muerte reinan en la bahía.
Y en el muelle, llena de frío, se oye el suspiro lento
de una mujer que llora: Es una anciana
que ha pasado esperando todo el día,

al que no ve llegar... ¡Su único hijo!

Una alegre mañana
del verano, embarcó.

Ella le dió á besar un viejo crucifijo,
y con palabras de ternura dijo:
«Ve tranquilo, hijo mío, que en el cielo está Dios...»

La tormenta cesaba.
Una barquilla mariposeaba
en el cristal del agua, que se riza
con alegre sonrisa,
al ver llegar la luz del nuevo día...

Sombras de luz, tinieblas y desvelo.
Amanecía.

Una estrella muere en el cielo.
Unas blancas gaviotas tienden vuelo

mar adentro... El viento se ha quedado
como dormido...

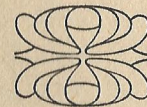
El fiero león está domado
y en suspiros convierte su rugido...

Unos pájaros negros olfatean un montón de escombros
donde hay un cadáver, destrozados los hombros,
con los ojos abiertos y la boca sangrienta
llena de espuma, atado á un trozo de madera vieja. ..
¡Restos de la tormenta
que se aleja!

El sol grandioso y señor, saluda
aquel cuadro de muerte... Todo queda
cual si la Naturaleza fuese muda
ante aquella mañana hecha de seda...

De un reloj se oye sonar la hora
del despertar.

Y lejos, con el luto en el alma, una mujer que llora,
mirando cara al mar,
se desespera y grita,
amenazando al cielo, en un supremo arranque de dolor..
¡Mil veces, sea maldita
tu justicia, Señor!...



DESPUÉS DE AQUEL AMOR...

Después de aquel amor que fué mi vida,
desterré la ilusión de ser amado
y dejé de soñar... ¡Sombra querida
que mezclastes lo real con lo soñado!

Viví siendo feliz, porque ignoraba
lo que fingir podían unos ojos:
sentí la voz que al corazón llamaba,
y fui el esclavo de unos labios rojos...

Después mi vida la he pasado errante,
siendo sombra no más, del caminante
que al principio alegró sus ilusiones...

Y vivo en el desierto de mis penas
sangrando, en un jardín, todas mis venas,
dando vida á marchitos corazones...



TODA UNA PRIMAVERA...

Claveles, margaritas
quedaron por el suelo,
tristemente marchitas.

Melancólicamente
se deshoja una rosa
al reir de una fuente.

Y en los fríos jardines
de un otoño, una canción
de amor, dicen unos violines...

Sobre un lecho de flores
descansa Margarita
soñando en sus amores.

Quiere ser heroína
de una historia sangrienta,
como aquella divina

reina, de un cuento que sabía,
de una criada anciana
que al contarlo reía...

Y suspira soñando,
creyendo que le besan
los labios de su Armando ..

Despierta de su sueño,
llorando, por lo triste
que es perder á su dueño.

Y se resigna y quiere
engañarse á sí misma,
mientras el cuerpo muere...

Los ojos ha cerrado,
y la vida se escapa de su boca entreabierta
como si hubiera dado
sus besos á la muerte...

Lágrimas, luto, duelo...
¡Toda una primavera muerta,
bajo un dorado cielo!



HASTÍO

Ya no busco caricias
cuando consuelo pide algún dolor;
ni quiero del amor
apasionados besos.

Ya no entretengo al alma
en vagas ilusiones,
cuando siento el latir de corazones
que pasan por la vida.

Ya todo lo risueño me entristece
bajo la sombra de la luz del día...
¡Dulce melancolía
siento en la vida, si la vida es buena!

Todo, todo me cansa.
El pecho sólo siente
el terrible vacío del ausente
corazón que latía.

Todo está muerto... Nada
parece que revive.
Sólo en el alma vive
el confuso recuerdo de una pena.

Ya no sonrío cuando sueña el alma
buscando algún alivio al corazón;
ya no encuentro ilusión
en las caricias de mujer amante...

La hermosa juventud que se ha perdido
en vagas esperanzas de un ensueño,
pasa volando en torno de mi sueño,
como enemigo que mi paso acecha...

Y en medio del dolor que me envenena
—como una amante que al placer convida—
siento latir en mí la nueva vida
que me dice que triunfe de la muerte.

Y sonrío con pena,
y camino en la noche hacia adelante,
con la alegría con que va el amante
á recibir los besos de su novia...

Y hasta me creo que se ensancha el pecho
al sentir en el alma esta ilusión...
Parece que se escucha la canción
que espera la llegada.

Una brisa risueña me saluda.
Abro los ojos, pero nada veo...
Tan sólo sentir creo
la extraña sensación de un beso frío.

El camino termina...
Respiro con trabajo... Voy llegando...
La ilusión de un amor está soñando
muerta de frío...

Mis párpados se cierran...
¡Adiós amor! La juventud no existe...
El que muriendo está dice que es triste
la vejez de la vida...



Á UNOS OJOS NEGROS

Ojos negros, gitanos
pojeras de dolor!
Enlutados hermanos
nacidos del amor.

Vuestro triste destino
es reir y llorar...
La alegría del vino
no os podrá consolar.

Dejad esa tristeza
que hiere al alma mía.
La vida en su belleza
quiere que todo ría.

En las noches, el sueño
bajo un negro crespón,
llamará en el risueño
campo, de una ilusión.

Y soñaréis amores
en palacios ducales,
y en los encantadores
jardines de corales:

Donde al morir el día
una oración recita,
la dulce melodía
de un beso, en una cita.

Despertaréis, y el sueño,
que tan hermoso fué,
será como un ensueño
de todo lo que es...

La pasión amorosa
que creísteis soñar,
disipose en el rosa
de vuestro despertar.

Y todo fué mentira.
El beso que amor dice,
un labio lo suspira
y un alma lo bendice.

Alegría os espera.
¡Dejad vuestro llorar!
La hermosa primavera
deja oír su cantar.

La vida es alegría;
el amor nace en mí...
Toda melancolía
ha muerto para ti.

Ojos negros, gitanos.
¡Ojeras de dolor!
Enlutados hermanos
nacidos del amor.

Vuestro triste destino
es reír y llorar...
¡Dejad en el camino
lo negro del penar!

Y vuestra risa sea
luz que alumbre al amor...
¡La gentil Galatea
sueña con su pastor!

Romeos y Julietas,
Armando y Margarita...
¡Flores de los poetas
que acuden á una cita!

Princesas encantadas,
reyes conquistadores...
¡Tristes cuentos de hadas
dicen los surtidores!

Y todo el Universo,
si ríen vuestros ojos,
se os ofrece en un verso
por quitaros enojos...

Ojos negros, gitanos.
¡Ojeras de dolor!
Enlutados hermanos
nacidos del amor.

Vuestro triste destino
es reír y llorar...
¿Dejad que un peregrino
os pueda consolar!

La enamorada fuente
en sus hilos de plata,
deja oír la riente
voz de su serenata.

El ruiseñor que canta
al despertar el día,
hará que en su garganta
sea todo armonía.

La alondra mañanera,
el cisne enamorado,
la doncella que espera
ver llegar á su amado,

quieren que vuestro llanto
se oculte; que en la vida
nada hay que alegre tanto
como ver en los ojos el encanto
de una luz que nos es desconocida.



TODO UN RECUERDO...

Pequeños rizos de dorado pelo;
nombre querido de mi primer amor...
Ojos azules: ¡Luceros en el cielo!
Labios; nido de besos. ¡Bálsamo del dolor!

Cartas donde una mano trazó inquieta
palabras amorosas... ¡Ensueños de mi vida!
Pálidas mejillas. ¡Triste flor de violeta!
Marchita al llanto de una despedida.

Flores que recordáis distintos días.
Flores perfumadas con besos... ¡Alegrías,
de ojos azules velados por ojeras!

¡Triste invierno! ¡Marchitos corazones!
¡Sombras de manos! ¡Olvido de ilusiones!
¡Todo un recuerdo de una primavera!...



ROSAS DE JUVENTUD...

Rosas de juventud tejen el ramo
de alegres risas en corona de oro.
Cetro de luz en perfumadas manos;
¡trono de amor!

Sendas llenas de flores. ¡Primavera!
Olor á campo: ¡Lluvias bienhechoras!
¡Canto de ruiseñor!... ¡Mar de azucenas!
¡Gratos perfumes!

Suena el cañón. ¡Honor á los guerreros!
 Botín de esclavos en guerrera lid.
 Sangre de hermanos en combates fieros...
 ¡Dulce victoria!

Recuerdos de leyenda dice un piano
 al suave roce de unos blancos dedos...
 ¡Lenguaje de marfil sobre el teclado!
 ¡Cruzar de besos!

Día lleno de luz: ¡Nada entristece!
 Nubes blancas en cielo azul rosado.
 Fuego de oro en el azul poniente.
 ¡Reclinatorio!

Clara fuente que ríes en el mármol
 tu canción de cristal; sigue riendo
 y serás alegría por los campos.
 ¡Llenos de vida!

Alegre bando de palomas blancas.
 Ruido de besos en florida fiesta.
 Jardín de amor donde suspira un alma...
 ¡Bella armonía!

.....
 Todo respira amor: Yo sólo vivo
 para poder llorar... Enfermo el cuerpo
 seré en la tierra un pobre peregrino:
 ¡ciego de luz!

Nada podrá reír en estos labios
 que sienten sed de besos... Todo muere
 al calor de mi aliento envenenado...
 ¡En rojas bocas!

No sentiré en mis ojos las miradas
 que me hacían vivir... Las ilusiones
 volarán de mi alma en deshojadas,
 ¡caer de lágrimas!

Y rodaré cual máquina deshecha,
por los abismos de este gran dolor,
como errante viajero que en la tierra,
¡no ha sabido vivir!



DESPUÉS DE LA MUERTE DE OVIDIA
EL POETA RECUERDA Y SUEÑA

Entrelacé mis manos en sus manos ya frías;
incliné mi cabeza en el lecho, y sin llorar, recé
una oración profana de muertas alegrías
deshojando en palabras un ideal sin fe...

Fué un momento de duda, el alma vacilaba,
y la muerte teñía de azul, sus labios rojos;
el secreto misterio del más allá, cesaba
ante el vidrioso opaco del mirar de sus ojos.

Lo que muere, no vuelve, pensé... Todo se olvida,
y en este doloroso momento, se convierte
la risa de sus labios, donde jugó la vida,
en la mueca de sangre, donde triunfó la muerte.

Doloroso silencio en que lloro sin llanto.
Triste arcano, insondable, donde la duda empieza...
¿Qué valen mis palabras, si ya no escucho el canto
de otra voz, que solía alegrar mi tristeza?

¡Qué de recuerdos guardo de tu vida á mi lado!
Verte morir sabiendo que tengo que perderte...
¡Oh, qué feliz sería, si muriese abrazado
á tu cuerpo!... ¡Qué hermosa me sería la muerte!

Los dos en el sepulcro, unidos como en vida.
Soñar bajo la tierra el sueño de la nada,
y ser después de muerto, esa ilusión querida
con que el alma, ha pensado al verse enamorada.

Que pongan una piedra marcando nuestra fosa,
y que un artista amigo labre con el cincel
una inscripción pequeña en medio de una rosa,
y que diga «Hermanos de aquellos de Teruel...»

...Nada. Tú muerta: yo seguiré viviendo.
Vida y Muerte separan nuestros cuerpos, no importa,
mi corazón que late me dice: «Yo no entiendo
al destino que me deja en la vida, siendo mi vida corta...»

En un hilo suspense está, desde que has muerto,
y no sé cómo el hilo no se ha roto al dolor...
Espérame Ovidia, en el frondoso huerto
donde los dos vivamos uniendo nuestro amor...

.....
En la iglesia, campanas están tocando á misa.
Todo ríe en la vida y con risa despierta
el día, y yo llorando, veo cómo mi amada muerta
me ha dejado en sus labios el oro de su risa...

EL REGRESO

I

Soy un pobre viajero que por el mundo pasa,
dejando en las ciudades algo de poesía...
Y en esta vida errante, olvidé hasta la casa
donde nací, y en donde se quedó mi alegría...

Y así regreso hoy, con el alma despierta
á las contrariedades; y dueño de mí mismo
con un gesto perdono toda esperanza muerta
al nacer, y entierro mi negro pesimismo...

Algo espero que pueda hacer cambiar mi vida.
«He conocido mucho y he vivido muy poco.»
Y si al morir, no ultrajo, la eterna rebeldía

de mi alma, no importa que perdida
la ilusión de la vida, anuncie el foco
de luz, de algún *Heraldo*, á la melancolía...



II

Cruzó el tren por una llanura desolada
y estéril... Era el anochecer de un día triste:
y el alma del poeta, que sueña enamorada,
viaja por las quimeras de un país que no existe...

Ideales palacios donde el amor habita...
Largos jardines donde viven los ruiñesores...
Templos llenos de oro, donde surge Afrodita
bajo un bello y sexual misticismo de amores...

Todo un país de encantos y de delicias lleno
cruzó mi fantasía... Y al despertar del sueño
encontré que mi alma de dolor sonreía...

...Era el amanecer de un día bueno.
Y el trepidar del tren, parecía un risueño
fantasma, que asustado reía...



III

Y el descanso del viaje, en la aldea, ha llegado;
encerrado en mi cuarto, donde una cama espera
que descanse mi cuerpo, dejo que el fatigado
ensueño se apodere de mi alma viajera...

Embriagado en mis penas, me recuesto en el lecho,
y recuerdo pasadas historias sucedidas
en mi último viaje... Y se anima mi pecho
con nuevas ilusiones de cosas no vividas...

Y recordando sueño... ¡Ruisenores del alma,
cantar vuestra alegría, que hoy es día de Gloria!
El amor me sonríe con sus labios de grana...

Y pensando en la dicha de los días de calma,
voy quemando en el *Ara* de un altar, la memoria
de un amor, que se olvida al nacer la mañana.



IV

ENVÍO

Pueblo cuyo recuerdo estremece mi pecho...
Blancas casitas donde la alegría se anida...
Dejar que en esta noche descansen bajo techo
este triste bohemio que regresa á la vida...

La fuente de mi llanto se ha secado... Las flores
que en esos días tristes deshojé con mis manos,
aromarán mis sueños, resucitando amores
que olvidados vivían en países lejanos...

Olvidaré la vida pasada en las quimeras
ilusiones de un sueño, cuando los desengaños
pasaron por mi alma, sin dejar su veneno...

Y volveré á los días de aquellas primaveras,
y seré como era en mis primeros años,
riendo con la risa de todo un niño bueno...



FINAL

Aquí he dejado el llanto de unos años de vida;
amé todas mis penas y adoré la belleza
del dolor; y mi alma conserva la tristeza
de esas flores que nos recuerdan algo que no se olvida...

Jamás vi la sonrisa del amor que he soñado
en una juventud de ilusión, que he perdido
en caricias de fáciles amores... Si he querido
vivir, es por querer luchar con todo lo ignorado...

Estrofas de dolor; las voces de tu canto,
es un poema de vida, donde dejó su llanto
el poeta, que espera una nueva ilusión...

Y si al morir la tarde queda alguna violeta
en el huerto, volverá en el silencio de la hora quieta
de los ensueños, á oírse la melodía de una canción...



ÍNDICE

	<u>Página.</u>
Preludio.....	9
Soy poeta y soy bohemio.....	13
Arrullándose al sol... ..	17
Al llegar el otoño.....	21
...Y vi en tus ojos... ..	28
Con el siniestro intento.....	27
Regresé del fracaso de una cita.....	31
Desilusión de ensueños.....	33
Una canción se oía en el silencio.....	37

	<u>Página.</u>
Era un rumor de voces.....	39
...Y aún late el corazón.....	43
Es en la deseada hora.....	45
Es en la hora de la madrugada.....	47
Unos suspiros salen de mi pecho.....	51
Era un amanecer.....	53
¡Esperanzas en flor!.....	57
Al calor de mis besos.....	59
Oráculo.....	63
Tormenta trágica.....	65
Después de aquel amor.....	71
Toda una primavera.....	73
Hastío.....	77
A unos ojos negros.....	81

	<u>Página.</u>
Todo un recuerdo.....	89
Rosas de juventud.....	91
Después de la muerte de Ovidia el poeta sueña y recuerda.....	95
El regreso.....	99
Final.....	107
Índice.....	109

